

Inestable y fugitiva realidad

Periférica publica 'Las cuatro estaciones', relatos de la rumana Ana Blandiana

SANTIAGO RODRÍGUEZ GUERRERO-STRACHAN

En 'Las cuatro estaciones' Ana Blandiana (Rumania, 1942) recoge cuatro cuentos largos con similares características temáticas y formales. En ellos lo fantástico desempeña una función central. Como apunta la narradora de 'La capilla de las mariposas': «Lo que le había parecido ser una representación poética... amenazaba de repente con ser algo real, algo terroríficamente real». Los límites entre lo real y lo fantástico (a veces poético; otras, siniestro y amenazante) quedan con frecuencia difuminados en los relatos. La realidad se muestra inestable y en cualquier momento puede escaparse del control de las na-

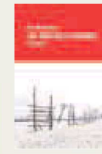
rradoras, puede incluso ser solo imaginaciones de estas.

Cada cuento corresponde a una de las estaciones del año, como señalan las anotaciones entre paréntesis. 'La capilla de las mariposas' narra el encuentro de la protagonista con una bandada de mariposas dentro de una iglesia, que llegado el momento quedan petrificadas. En la continuación de su paseo se topa con un circo y con unos niños, que le traen el recuerdo de las mariposas una vez más. 'Queridos espantapájaros' es el cuento que va ligado a la primavera. Trata de la vida y de la muerte, del renacimiento. Sin embargo, después de saber a quién interpela la narradora, nos enteramos de que para ella son «tristes imitaciones de hombres, ridículas simulacros del terror». El verano está representado por 'La ciudad derretida', narración en la que la protagonista pasea por una ciudad que

va disolviéndose como consecuencia del calor. Todo es de una belleza infinita que desaparece y causa en quien lo ve una tristeza infinita. El cuento es un buen ejemplo de algo que ocurre también en los otros. Hay un flujo de lugares y acciones que transcurre de manera natural porque un hilo de conciencia los une y el tiempo fluye escudridizo e imposible de dominar. Más adelante, la narradora añade, con el propósito de aclarar la narración: «Me faltaba la indiferencia dulce y transparente, estaba demasiado llena de paisajes y sensaciones, ideas y presentimientos». Así es en el resto de los casos. La subjetividad de la narradora dota a los relatos de una irrealidad que nunca llegamos a saber hasta dónde llega. El invierno está representado por 'Recuerdos de infancia'. A raíz del recuerdo de la casa paterna, la protagonista va enlazando otros junto con im-



La poeta y narradora rumana Ana Blandiana. :: G. MOLERO



LAS CUATRO ESTACIONES

Ana Blandiana. Cáceres, Periférica. 219 págs. Traducción de Viorica Patea y Fernando Sánchez Miret. Postfacio de Viorica Patea. Precio: 19,50 euros

lo fantástico, tal y como Franz Kafka y algunos otros lo había utilizado en el siglo XX, ofrecía mayores posibilidades. Las historias se pueden leer como lo que son, historias independientes y autosuficientes, o como comentarios a la dictadura que sufrió Rumania durante la segunda mitad del siglo XX. Son, aun así, narraciones que no se quedan en mera denuncia de una situación política concreta. La indefinición que los alienta permite que puedan reflejar otras.

Me gustaría añadir unas últimas palabras para dejar constancia de la buena traducción que han llevado a cabo los traductores (quienes con demasiada frecuencia son el convidado de piedra en el mundo literario) y del postfacio que escribe una de las traductoras y en el que señala algunas de las claves de la escritura de Blandiana.

presiones y las causas que dan origen a aquellos. Todo gira en torno al desván, la biblioteca de su padre, el huerto y los membrillos. La infancia es, al igual que otras situaciones del libro, otro mundo, paralelo al real. Al final todo desemboca en el olor de los libros olvidados en un mundo cerrado, para

siempre pasado y ya irrecuperable, casi a punto de haber desaparecido.

Los cuentos admiten una lectura política, de ahí el recurso continuo a lo fantástico que Blandiana hace en ellos. Podría haber utilizado la alegoría, pero probablemente se percató de que era ya algo del pasado y de que

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Aventura vial

SUSANA GÓMEZ

«El abuelo me había traído algo. -¡Para tí! Estaba muy oxidado. Pero todavía se veía que era un coche para niños. ¡Y justo a mi medida! Pregunté al abuelo: -¿Diesel o gasolina? Y el abuelo contestó: -Sudor (...).» Así da comienzo una historia de juegos, aventuras y complicidad entre dos hermanos, donde un viejo coche a pedales cuidadosamente martillado, tapizado y lustrado se convertirá en el flamante vehículo para conducirnos a través de situaciones cargadas de aventura y diversión. Galardonado con el XII Premi Llibreters de Catalunya 2011 en la categoría de Álbumes Ilustrados, el cuento va acompañado de señales de tráfico, unas reales y otras ingeniosamente adaptadas al contexto, que además servirán para introducir al pequeño lector en la alfabetización vial y sus significados. Escrito e ilustrado por Peter Schössow, el álbum despliega un genero-



MI PRIMER COCHE ERA ROJO

Autor: Peter Schössow. Editorial Juventud. 48 páginas. 14,50 euros. Edad recomendada: a partir de 6 años

so abanico de recursos visuales, donde la ilusión de movimiento y velocidad será ampliamente desarrollada en sus magníficas páginas. Como siempre, el ilustrador y diseñador alemán nos brinda los matices de la luz y el color a los que ya nos tiene acostumbrados, si bien esta vez es también él mismo el responsable de sus propios textos.

El otro libro de las maravillas



MARCO POLO NO FUE SOLO

Autores: Pilar Carbayo Lozano y Alejandro Rodríguez. Editorial Bruño. 158 páginas euros. Edad recomendada: a partir de 10 años

Año 1269; el joven Marco Polo inicia su viaje hacia Oriente. El veneciano se embarca en una de las más míticas aventuras jamás contadas, dando lugar a un universo pleno de imaginación y aventura, a caballo entre el relato de viajes, la crónica histórica y la fantasía más desbordante. Poblado de grandes pájaros capaces de llevarse a elefantes en volandas, hombres con rostro de perro, diamantes celosamente vigilados por serpientes y un enigmático elenco de personajes y milagros, el 'Libro de las Maravillas' causaría un enorme impacto desde su misma publicación, ejerciendo sobre los lectores medievales una fascinación que perdura hasta nuestros días. Pero Marco Polo no viajó -eso nos cuentan Pilar Carbayo Lozano y Alejandro Rodríguez- solo. Según los ganadores del Premio Lazarillo 2010, además de su padre y su tío le acompañarían en su aventura Mateo y Patrizia, dos niños venecianos que se convertirían en piezas clave de la Ruta seguida por el Polo. Ence-

rrados por accidente en uno de los baúles embarcados en la galera, ellos serán los auténticos protagonistas de esta historia, que atraviesa desiertos y misterios en su periplo desde Italia hasta Xanadú, la mítica residencia del Gran Khan. Así, y en un relato cargado de guiños al texto original, los autores llevan al joven lector hasta Jerusalén y el Santo Sepulcro, Armenia, los mares de la India, el actual Afganistán... y un fascinante recorrido donde el valor, la bondad y la inteligencia de los niños será la auténtica responsable del éxito de la expedición.